

## **AGUA NEGRA**

Era 3 de Diciembre. El agua oscura de la piscina atrajo tu atención y tus pasos recién aprendidos, dudaron y se tambalearon. Nadie vio cómo te caíste, pero en un instante el líquido helado se metió en tu pequeño cuerpo y te inundó por dentro. Te quitó la vida.

Al encontrarte flotando boca abajo, mi vida quería irse también. Pero salí de mí y no era yo la que voló al hospital, sorteando obstáculos y la que te puso en manos de un médico, era una pura plegaria andante, buscando ayuda en el cielo y en todos los rincones de la tierra.

Dónde fue tu alma y dónde estaba mi atención!

Milagrosamente te sacaron un latido, después de un tiempo muy largo y fuiste recuperando temperatura. Tardaron días el resto de los órganos en reaccionar. Tus padres estaban desesperanzados....

A mí se me metió la culpa y sumida en una enorme tristeza, los pelos se me adelgazaron, los sonidos se ensordecieron, los pasos se volvieron pesados, mi cuerpo se encogió y la luz se oscureció.

A los veinte días recompusieron tu vida de nuevo y tu alma volvió.

Mi atención también volvió y no dejaba de recordarte en mis brazos, frio, blanco, inerte y con los ojos sin mirada.

Me alejé por un tiempo de la ciudad, sabiendo que estabas pleno de salud y sin secuelas.

Comencé a enderezarme y a recuperar el espíritu que se había desinflado dentro de mí.

La vida volvía a llamarme y la herida que había dejado esta tremenda experiencia se estaba curando.

Desde entonces no he dejado de darle gracias a Dios por haberte salvado. El agua negra que quiso llevarte, nunca volverá. No temas.